LUIS DE LARRA y EDUARDO MONTESINOS

LA CAÑAMONERA

ZARZUELA

en un acto y en prosa, original

MÚSICA DEL

MAESTRO TORREGROSA



SEGUNDA EDICIÓN



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1907

A su querido amigo
Joaquín García Cruz
en testimonio de buena
amistad — El autor

LA CAÑAMONERA

LA CAÑAMONERA

ZARZUELA

en un acto y en prosa

ORIGINAL DE

LUIS DE LARRA y EDUARDO MONTESINOS

MÚSICA DEL

MAESTRO TORREGROSA

Estrenada en el GRAN TEATRO el 4 de Marzo de 1907

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUPL.°

Teléfono número 551

—

1907

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
LUISA	SRTA. LORETO PRADO.
AMPARO	SRA. FRANCO.
SOR CARIDAD	SRTA. BLANC.
LA SEÑÁ FILOMENA	SRA. CASTELLANOS.
UNA CRIADA	SRTA. ROMÁN.
UNA NIÑA	NIÑA GIRÓN (J.)
VECINA 1.ª	SRA. MARTÍN.
IDEM 2.ª	SRTA. GIRÓN (D.
EL SEÑOR JUAN	SR. CHICOTE.
PACO	AMATO.
JOAQUÍN	PONZANO.
UN COCHERO DE PUNTO CELADOR DE LA CARCEL	DELGADO.
UN GUARDIA URBANO GUARDIA CIVIL 1.º	MORALES
UN SERENO UN INVENTOR APOLINAR	CASTRO.
GUARDIA 1.º	FERNÁNDEZ (G.)
IDEM 2.º	BERMÚDEZ.
UN CAFETERO	ASENSIO.
UN PATATERO	FERNÁNDEZ (J.)
GUARDIA CIVIL 2.º	N. N.

Vendedores de periódicos y décimos, transeuntes, vecinas, vecinos, niños y coro general

Decorado del Sr. Martínez Garí.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Telón corto que representa la fachada del Penal de mujeres de Alcalá de Henares, visto de frente. A la derecha garita ocupada por un centinela. Está amaneciendo. Al levantarse el telón se oye el toque de diana de infantería; el centinela se pasea por delante de la puerta que estará cerrada.

ESCENA PRIMERA

El CENTINELA, á poco un Cabo y cuatro Soldados; una PRESA, dentro; á poco LUISA y SOR CARIDAD

Música

PRESA
Me llevan á la cárcel,
madre del alma mía,
y ya no vuelvo á verte
nunca en mi triste vida;
que al pasar tantos años,
la pena y la vergüenza
te habrán matado.

—

Cuando una presa cumple
sale de aquí contenta,
y dicen las que quedan

puede que pronto vuelvas,
que el que aquí una vez viene
la vuelta del camino
muy pronto aprende.

(Durante la primera copla, pasea el centinela: entre la primera y la segunda copla sale el cabo y dos soldados y con las formalidades de ordenanza hacen el relevo desapareciendo en seguida. El soldado que queda, pasea una sola vez y se oculta en la garita que no debe tener la puerta frente al público, no volviendo á aparecer hasta que se indica. Terminada la segunda copla, se oyen dentro del penal tres golpes de campana; la puerta se abre y salen al dintel Sor Caridad y Luisa: ésta lleva un lío de ropa al brazo y viste con modestia; dentro del número musical continúa la escena que sigue: la orquesta tocará pianísimo para que se oiga bien el diálogo.)

SOR CAR. (Con afecto.) Ya estás en libertad, pobre Luisa. ¡La pena que injustamente te impusieron los tribunales, ha sido cumplida! (Con solemnidad.) Que Dios Nuestro Señor te proteja y guíe tus pasos para que no vuelvas aquí jamás.

LUISA ¡Si ese es mi sino, volveré! (Con amargura.)

SOR CAR. ¡Dios no lo quiera!

LUISA ¡Como lo ha querido una vez puede quererlo dos!

SOR CAR. ¡Calla, desgraciada!

LUISA ¡Desgraciada, sí! ¡Siete años de pena infamante sufrida por culpas ajenas! Siete años de encierro, de esclavitud, sufridos con la conciencia tranquila y la frente alta. (Con energía y dignidad.) ¡Lo que se ha hecho conmigo ha sido una infamia!

SOR CAR. La justicia humana puede equivocarse. ¡La justicia divina es infalible!

LUISA Si para un crimen como el que á mí se me atribuye existe un castigo de siete años de encierro, ¿qué castigo debieran sufrir los que por torpeza me condenaron?... ¡Eso no se paga ni con la vida! (Con energía.)

SOR CAR. ¡Las injusticias de la tierra tienen su recompensa en el cielo! Adiós, Luisa. Al verte libre y al salir de Alcalá no te ocupes de

la venganza. ¡Dios manda sufrir y perdonar!

LUISA ¡Sufrir!... ¡Ya sé lo que es eso! ¡Perdonar!... ¡Ya no me acuerdo de que existe aquel hombre!

SOR CAR. (Satisfecha.) ¡Bien, hija mía! ¡Recuerda siempre mis consejos y Dios te haga dichosa!

LUISA ¡Adiós, hermana, adiós! (Se vuelve á mirar á la reja, donde se verán algunas presas que la despiden sacando los pañuelos por entre los hierros.) ¡Adiós, compañeras! ¡Deme usted su mano, que quiero besarla por última vez en mi vida!

SOR CAR. ¡Que sea la última le pido á Dios!... (Con emoción y solemnidad.) ¡Hasta nunca!

LUISA ¡Eso, quién lo sabe! (La Hermana entra volviendo á cerrarse la puerta.) ¡Adiós! ¡Por fin!... ¡Luz! ¡Aire! ¡Libertad!... ¡terminó este suplicio! ¡Aun me queda otro mayor! ¡La lucha de la vida! (Vuelve á mirar á la cárcel, vacila, y andando despacio y volviendo la cabeza hace mutis mientras se oye otra vez á la presa la copla segunda; el centinela aparece antes de terminar y cae el telón pausadamente.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

La Plaza de San Millán de Madrid, vista desde la acera de la calle de Toledo. Es de noche é invierno. Al fondo, iluminado, se ve el café de San Millán, con puerta practicable. A la derecha del espectador, y cerrado, el kiosco de flores.

ESCENA PRIMERA

VENDEDORES de periódicos, de patatas asadas, de décimos de lotería, de café económico. AMPARO, ciega, vendedora de cañamones tostados; después un COCHERO de punto; después dos Guardias de orden público, con capuchas echadas; por último un SERENO

Música

VEND. El *Heraldo, La Corres,*
el *A B C.*
OTRO *Nuevo Mundo, Diario,*
llévelo usté.
OTRO Chuletas de huerta.
VEND.ª Un doce mil,
el último que queda,
que va á salir.
VEND. Café, caliente,
¿quién quié sudar?
VEND.ª Mañana sale,
que va á tocar.
VEND. *Gedeón, Blanco y Negro.*
OTRO El *A B C.*
OTRO El *Heraldo, La Corres.*
OTRO Cafe, café.
AMP. La cañamonera,
que son tostaítos,
los llevo salaos
y muy calentitos.
La cañamonera,
aquí, parroquianas,
á diez la medida,
los doy como avellanas.

CORO (Agrupándose tiritando exageradamente)

Camará, camará,
vaya un frío que hace,
se me quedan las manos helás
y los pieses parecen granizos,
y to se me vuelve soplar y soplar;
buena noche para irse a la cama
los que tengan toavía colchón,
ú otras cosas que sin ser de abrigo
le dan por la noche al cuerpo calor.
Hubo un alcalde—que dió de balde
unas estufas—trasnochadoras,
pa el que carece—de habitación,
pero otro alcalde—más implacable
se llevó las estufas—y se acabó el carbon.
Maldita sea—qué atrocidad,
se conoce que no tiene frío
metida en la cama
la autoridad.
Camará, camará,

(Tiritando y soplándose los dedos.)

ay, qué helá,
qué frío hace,
qué barbaridad.

(Grandes voces de pregones y van desapareciendo por distintos términos.)

ESCENA II

El SEÑOR JUAN, saliendo del café, vestido de camarero, con delantal y paño y un servicio de café; á poco JOAQUÍN, con pantalón de pana, boina y pañuelo de seda al cuello

Hablado

JUAN ¡Pues señor, está visto! En Madrid no vive nadie en entresuelo. Desde las dos de la tarde repartiendo servicios para fuera y todos son terceros sin ascensor. ¡Mira que es desgracia la mía! (Viendo á Joaquín que se le acerca.) Hombre, me alegro encontrarte; ¡tenía ganas de meterte una cafetera por un ojo! (Con malos modos.)

JOAQ. ¡Señor Juan! (Con humildad.)

JUAN ¡Mira por dónde va á ser hoy cuando te ponga los morros como una morcilla francesa! ¿Te has figurao que al señor Juan el Aragonés se le pué tomar el pelo? (Chillando.)

JOAQ. ¡No se ponga usté así! No he venido á verle porque no ha podido ser.

JUAN En cambio yo pude prestarte los seis duros hace cuatro meses y sacarte del compromiso, pa que te descuelgues ahora diciendo que no me pués pagar. (Furioso.)

JOAQ. Es que mi mujer ha estao muy delicá en su embarazo.

JUAN De eso no me echarás á mí la culpa.

JOAQ Además he tenío á la chica con fiebres malinas de treinta y nueve grados bajo cero.

JUAN ¡Sube!

JOAQ El pequeño ha tenío viruelas; mi hermano ha echao siete kilómetros de solitaria.

JUAN ¡Legua y media!

JOAQ Y yo he tenío un cólico cerrao que por poco me las lío.

JUAN ¡Qué familia!

JOAQ. La única que está buena es mi suegra: ¡ya ve usté, hasta eso!... ¿conque si quié usté más?...

JUAN ¡Yo lo que quiero son mis seis duros!

JOAQ. Tóo lo tengo empeñao y la mayor parte de los días no nos desayunamos.

JUAN (¡Pobre gente!) (Compadecido.)

JOAQ. ¿Con qué dirá usté que estoy desde ayer por la mañana?

JUAN Con un chocolate.

JOAQ. ¡Con un dolor de estómago que no me puó tener en pie!

JUAN (Con transición brusca de carácter.) ¡Eso no!... ¡qué diablo! Tómate este café que llevaba pa el veintiséis de la calle de Toledo; ¡yo sacaré otro del mostrador! (Dándole el servicio.)

JOAQ. (Tomándole) ¡Muchas gracias! ¡usté siempre tan bueno!

JUAN Y por eso me echan de tóos los cafés; porque no puó ver lástimas y luego no puedo pagar en el mostrador y... toma la media tostá.

JOAQ. ¡Es usté talmente un panecillo de Viena!

JUAN ¡Sí, pero eso no quié decir que tú no seas un sinvergüenza y un tramposo! (Queriendo aparentar mal carácter.) Y te advierto que como no me pagues, te buscas la ruina y te... tómatelo despacio, no te atragantes. (Transición.) Cá vez que me acuerdo te daba así!... (Amenazándole. Transición brusca.) ¿De modo que dices que tu familia no ha comido hoy?

JOAQ. ¡Ni ayer!

JUAN ¡Ni ayer! ¡qué barbaridad! Toma estas tres pesetas y lárgate á tu casa y me debes treinta y tres y... (Transicion.) pero te advierto que como no me las pagues, ya te pués embarcar pa el Brasil.

JOAQ. ¡No soy ningún desagradecío!

JUAN ¡Voy por otro servicio! ¡Entra ese cuando acabes!

JOAQ. ¡Gracias, señor Juan!

JUAN ¡Y ya sabes! ¡Ojito conmigo!... ¿qué se habrá creído este?... ¡Sí, sí! ¡pues bonito soy yo! (Entra en el café gruñendo.)

ESCENA III

JOAQUÍN tomando el café de pie y PACO vestido por el estilo de Joaquín, pero algo menos derrotado

JOAQ. ¡Se lo ha creído tóo! ¡Mira por donde tomo café y me llevo tres pelas!

PACO ¿Me has esperao mucho?

JOAQ. Lo necesario. ¡Si vienes antes me coartas! ¿Quiés café?

PACO ¿De dónde has sacao eso?

JOAQ. ¡Del corazón de un hombre!

PACO ¿El señor Juan? ¿le has visto ya? ¿le has hablao de lo mío?

JOAQ. Sí, bueno está; por poco me pega: ¡chupa! (Dándole una cafetera después de haber mezclado el contenido y chupando cada uno por un pitorro sin servirse del vaso.)

PACO Pues yo necesito sacarle los quince duros esta noche, sea como sea.

JOAQ. No veo cómo, con lo que ya le debes.

PACO ¿Y qué? ¿No sabe que me caso con la señá Filomena la pollera, y que al cargar con el esperpento de la viuda cargo con sus ocho mil duros y la pollería?

JOAQ. ¿Y por qué no le sacas algo á tu futura?

PACO Si ya la he sacao tóo lo sacable.

JOAQ. ¿Y le has dicho ya lo de la chica?

PACO La he dicho que es una sobrinita huérfana que tengo recogía.

JOAQ. A ver si se huele la verdad y...

PACO Como se entere después de casaos... ¡me da lo mismo!

JOAQ. ¿Y por qué no se la devuelves ya á su madre y te dejas de líos?

PACO ¡Quita, hombre! ¡Si esa chiquilla es mi defensa! ¿Pues cómo he hecho callar á la Amparo tóos esos años? ¡Reconociendo á la chica! ¡Haciendo valer mis derechos legales y llevándomela conmigo! Luego, hasta la suerte de que se quedara ciega la madre.

JOAQ. A cualquier cosa se llama suerte.

PACO ¡Pa mí lo fué! ¡Cuando me acuerdo de aquellos años! ¡Miá que ha llorao aquella mujer! ¡Miá que ha trabajao pa mí y pa mis neceseres! Pero no podía durar aquello. ¡Que si los remordimientos, que si la concencia, que si la otra inocente en la cárcel! ¡menuda lata! ¡y un día fuí y me harté y voy y la dije, digo... esto se ha acabao... y se acabó!

JOAQ Se acabó cuando ella perdió la vista y no podía trabajar.

PACO ¡Lógico, señor! ¿Cuándo desechas unas botas? ¡Cuando no te sirven!

JOAQ ¡Qué comparanza! Pues yo tengo que darte una mala noticia.

PACO ¡Tú dirás!

JOAQ. ¡Casi na! ¡Agárrate no te caigas del susto! ¡La Luisa ha salío del presidio... y está en Madrid!

PACO ¡Atiza! ¡Me has dejao escuálido!

JOAQ. ¿No lo sabías?

PACO No... pero el mejor día me la encuentro y...

(Con misterio.) no siempre se deja engañar la justicia.

JOAQ. No me recuerdo yo bien de aquella historia; como estaba en Ceuta por aquel entonces...

PACO Na, hombre; una vulgaridad. Escenas de folletín que á lo mejor pasan en la vida. Verás. Una calle (Con tono de guasa.) obscura y solitaria; una mujer celosa que espera al hombre á quien quiere... que le ve llegar del brazo de otra... que les cierra el paso... que le pide cuentas; que la otra mujer engañada, también le insulta y le amenaza... yo, que me enfurezco y me da el vértigo... (Indicando acción de herir.) la una que cae mortalmente herida... la otra que acude á auxiliar á mi víctima y que con su propio delantal contiene la sangre... mientras que yo salgo por pies... Testigos... ¡Dios... si es que lo ve todo! La autoridad que llega; un arma ensangrentá en el suelo; dos mujeres solas; una en tierra, otra en pie. ¡La víctima y su verdugo aparente! ¡Una al hospital, la otra al Juzgado! Allí la acusan... la acobardan... la vuelven loca. Las vecinas que declaran conocer sus celos; la otra que entre la vida y la muerte no puede declarar en los primeros momentos; ella incomunicá sin medios de defensa; yo libre pa poder amedrentar á la Amparo si se berreaba. ¡Testigos falsos, los que pude y quise presentar! ¡La justicia sin ver más allá de sus narices... ella en la cárcel... y yo gozando libre y sin costas del veredito de inculpabilidad!

JOAQ. ¡Camará, vaya un vivo! Pues sí que debes andar con cuidao... porque la Luisa vendrá con las de Caín, ¡y si se junta con la Amparo!

ESCENA IV

DICHOS y AMPARO, que atraviesa la escena pregonando, siempre andando como los ciegos y con un pallto en la mano

AMP. ¡Que los llevo con sal; tostaítos!...

PACO ¡Atiza!... ¡esa!

JOAQ. Paece que te huele.

PACO ¡La mala sombra!

JOAQ. ¡Gracias que no ve!

PACO Más de un año sin encontrarla y en ocho días, tres veces.

JOAQ. ¡A ver si le han dicho que te casas!

PACO ¿Y qué? ¡La tengo bien segura!

JOAQ. Pues antes no venía por estos barrios.

PACO Casualidades! ¡Anda! ¡Vamos á seducir al señor Juan pa que me dé los quince duros! (Dirigiéndose al café.)

JOAQ. (Acercándose á Amparo.) ¡Y está guapa!... ¡Si estuviera en condiciones de trabajar!

PACO ¡Anda! (Entrando en el café.)

AMP. ¡Calentitos!

JOAQ. (Metiendo la mano en la cesta y sacando un puñado de cañamones que se come.) ¡Sí que están calentitos! (Entra en el café.)

ESCENA V

AMPARO, á poco el SEÑOR JUAN, saliendo del café con otro servicio, después un COCHERO, un GUARDIA y una CRIADA

AMP. ¿Cuántos?... ¡Ah, creí!... ¡Nadie!... ¡Cinco céntimos en tó el día! Casi sería mejor pedir limosna, pero el no ver la cara de las gentes... ¡el miedo de pedir á quien se pueda reir de mí!... ¿Y esto es vivir?... ¡Si siquiera tuviera á mi lao á mi hija!... ¡Hay hombres que no han nacío de mujeres, sino de fieras! ¡Maldita sea!

JUAN ¡Sí; ahora vuelvo; aguardadme ahí, que voy á llevar este café al veintiséis!

AMP. ¡Es el señor Juan!

JUAN ¡Quince duros! .. ¡quince patás le voy á dar al tío ese!... ¡Se han creído que soy el Monte benéfico!.. ¡Pues bonito soy yo!

AMP. ¡Señor Juan!...

JUAN ¡Hola, vecina! ¿Todavía comerciando?

AMP. ¿Pues qué horas es?

JUAN ¡La una y media! ¡Ya no es hora de comer cañamones! ¡Eso al amanecer, cuando salen del nido los pájaros!

AMP. Ya me iba, pero es que...

JUAN ¡Adiós!... ¿Que no has cenao?... ¿Que no has comido?

AMP. No, si...

JUAN No lo niegues... ¡Si tiés cara de debilidad!... ¡Maldita sea!... ¡Que en Madrid no come nadie hasta que tropieza conmigo!

AMP. Si yo no venía á...

JUAN El caso es que han avisao este café á las once y ya he sacao cuatro, y tóos se quedan en el camino.

AMP. Pues llévele usted.

JUAN ¡No me da la gana! ¡Tómatelo! (Dándosele.)

AMP. Pero...

JUAN ¿Vas á poner peros? ¡Entraré por otro! ¡Siéntate ahí en ese escaloncito!

AMP. Si es que yo quería hablar con usted.

JUAN No tengo tiempo. ¡Come y calla!... ¡Eh! ¡Que va tostada también! ¡Aquí, ven, toma! (Sentándola en el quicio del kiosco.) Y no te des prisa; cuando vuelva recogeré el servicio.

AMP. ¡Qué bueno es usted!

JUAN ¡El que es bueno es el café! ¡Sorbe y calla! ¡Cinco... y cinco medias! Falta una pa tres pares.

COCH. (Saliendo por una boca-calle.) ¡Señor Juan! Lléveme usté uno ahí al punto con media. (Mutis)

JUAN En seguida.

GUAR. 1.º (Por otra boca-calle.) Juan, sácate uno pa nosotros con media. (Mutis.)

JUAN ¡A escape!

CRIADA (Por otra boca-calle, de prisa y con malos modos.) ¿Pero lleva usted ó no lleva ese café con media al veintiséis?

JUAN ¡Al vuelo! (Mutis la criada.) ¡Eche usted medias! ¡Qué hambre se ha desarrollao en el barrio! (Entra en el café.)

ESCENA VI

AMPARO sentada en el quicio, un GUARDIA URBANO, á poco el SERENO; después el SEÑOR JUAN, el COCHERO, la PAREJA DE ORDEN PÚBLICO

URB. (Saliendo y reparando en Amparo.) ¡Eh! ¿Qué se hace ahí?... ¡Arriba!

AMP. ¿Quién?

URB. ¿Quién va á ser? ¡Largo de ahí! ¡Ahueque!

AMP. ¿Pero á quién molesto aquí?

URB. ¡A la urbanidad y á las ordenanzas! ¡Elimine, elimine! ¡Un *koskio* no es un café público!

AMP. ¡Ahora voy!

URB. ¡Luego dicen que hay hambres!... ¡Pues bien tienen pa café y chucherías!

SER. (Sale corriendo.) ¡Va... va! ¿Me han llamao?

URB. ¡No he oído!

SER. ¡Hola, Remigio! ¡Buena nochecita, eh!

URB. ¡De alivien!

SER. ¿Con quién hablabas?

URB. Con esa golfa trasnochá, que ha tomao la vía publica por pesebrera.

SER. No creas tú que sería ninguna tontería tomarse un café calentito.

URB. ¡Con media!

SER. ¡O con una y media!

URB. ¡Avisa!

SER. ¿Pa dónde?

URB. Pa aquí mismo; detrás del *koskio*.

SER. Acordes. (Aparece el señor Juan con tres servicios de café.) Mira, mejor ocasión....

URB. ¡Venga uno! (Cogiendo un servicio.)

JUAN ¡Eh, eh, que lo están esperando!

SER. Les llevas otro. Este es pa *nobis*.

URB. (Al pasar cerca de Amparo.) ¡Vamos, señora! ¿No la he dicho que ahueque? ¡Vaya un sitio de tomar café!

SER. ¡Ya, ya!

URB. ¡Las hay más desahogás!...

SER. ¡Anda, antes que se enfríe! (Mutis los dos, llevándose el servicio.)

JUAN ¡Vaya... llevaré éste al veintiséis y que espere el cochero!

COCH. (Saliendo.) ¿Traes el mío? ¡Venga!

JUAN ¡Si éste no es pa tí; si es pa otro!

COCH. Quita de ahí, hombre. (Cogiendo otro servicio.)

JUAN Pero si...

COCH. Hasta luego. (Se va con el servicio.)

GUAR. 1.º (Saliendo con el Guardia 2.º) ¡Mira, ya nos le trae!

GUAR. 2.º ¡Venga! (Cogiendo el servicio.)

JUAN ¡Hombre, hombre!

GUAR. 1.º Dentro del mercao vas por él.

GUAR. 2.º ¡Y vé pronto pa que no nos vean! (Hacen mutis.)

JUAN ¡Que aproveche! ¡Ná, que el del veintiséis no toma café esta noche!

AMP. (Levantándose.) Señor Juan, ¿está usté ahí?

JUAN No estoy pa nadie. (Furioso.)

AMP. Si es el servicio.

JUAN ¡Trae! (Con malos modos.)

AMP. Y muchas gracias.

JUAN ¡Anda con Dios, mujer!

AMP. ¡Yo quería hablar con usté!

JUAN Pues ties que esperar á que tome café el del veintiséis, que es cuestión de un par de meses.

AMP. Es para hacerle á usté una pregunta.

JUAN Pues espérame cuando cierren. Voy por el servicio. Este le llevo con revólver. (Entra en el café.)

AMP. ¡Tiene buen corazón y me dirá la verdad, si la sabe! Quiero salir de dudas, y si es cierto que se casa... que me devuelva mi hija por lo menos.

ESCENA VII

AMPARO y LUISA, que sale voceando sin reparar en Amparo, que al echar á nadar la tropieza con la cesta

LUISA ¿Quién quié la suerte? ¡El último que me queda! ¡el que toca! ¡Ay, hija! ¡qué barbaridad! ¡me ha metido usté el escaparate por los hígados! ¡Miá que no verme! ¡Ni que fuera usté ciega!

AMP. ¡Usted dispense, pero es que lo soy!

LUISA ¡Ciega!... ¡entonces la que tié que dispensar es usté!... ¡¡Eh!! se parece á... ¡pero ciega!... ¡no, no será ella!... ¡Si se acercara á la luz!...

AMP. ¡Haré tiempo hasta que cierren el café! (Echa á andar. Luisa la sigue observando, y al pasar cerca de un farol, la reconoce.)

LUISA ¡A ver!... ¡Jesús! ¡Amparo!

AMP. ¿Quién me llama?

LUISA ¡Ciega! ¡Pobre mujer!

AMP. ¿Quién me llama?

LUISA ¡Yo! Pero me parece que estoy equivocada. ¿Usté se llama Amparo?

AMP. ¡Sí, señora!

LUISA ¿Y desde cuándo está usted ciega? (Con interés.)

AMP. ¿Me conoció usted antes de estarlo?

LUISA ¡Más valía que no! (Con pena.)

AMP. ¿Eh?

LUISA ¿No me conoce usted por la voz?

AMP. ¡No, señora!

LUISA ¿Vivía usté hace siete años en el Portillo?

AMP. ¡Sí!

LUISA ¿No se iba usté á casar con Paco el Vaquero?

AMP. ¡Casar! (Con tristeza.)

LUISA ¿La dejó á usté?

AMP. En cuanto me quedé ciega de trabajar pa él y de llorar por mi hija. ¿Pero usté quién es?

LUISA ¿Se acuerda usté de una chiquilla alegre y revoltosa que tenía alborotao á to el barrio

con su buen humor, que la llamaban toos Luisa la risueña?

AMP. ¿Usté?... (Emocionada.) ¡Ah! ¡qué deseos tenía de encontrarla desde que supe que había usté cumplido! ¡Cuánto me aborrecerá usté y cuánto ha sufrido por mí!

LUISA La urdieron ustés bien contra mí ¡camará! y me he pasao siete años de veraneo por ustedes... ¡que Dios se lo pague! pero, anda, que Dios la ha castigao á usté bien dejándola ciega... yo pensaba saltarla á usté un ojo en cuanto la viera... pero se ha adelantao la Providencia saltándola los dos.

AMP. No me hable usté así... ¡compadézcase de mí!... ¡yo he sufrido tanto como usté! sí, tanto.. porque yo no pude delatar á aquel hombre... no pude... no por miedo... desgraciadamente para mí... llevaba entonces en mis entrañas una hija de esa fiera... ¿quién es la que delata y echa á presidio al padre de sus hijos? Si tal hubiera hecho, hubiera sido más criminal que él.

LUISA Pero la concencia...

AMP. Por un hijo se debe llegar hasta el crimen. Robarle un padre es peor cien veces que meterle en el torno de la Inclusa. ¡Usted hubiera hecho lo mismo y como yo todas las madres!

LUISA ¡Pobrecilla! (Con emoción creciente.)

AMP. Bien lo he pagao!... ¡Compadézcase de mí y perdóneme todo el daño que la he hecho! ¡Perdón! (Arrodillándose.)

LUISA ¡No! ¡á mis brazos!

AMP. ¡Ah!

LUISA ¡Aquí! La desgracia es hermana de la tristeza. ¡Aquí, juntas y abrazadas, á defendernos como leonas!

AMP. ¡Oh, gracias! ¡Cuánto ha sufrido usté por mí!

LUISA ¡Ya no me acuerdo! ¡Ahora hay que hacerle sufrir á él por las dos!

AMP. ¡Cuidado! ¡Tiene mi hija!

LUISA ¡Se le quita!

AMP. ¡Es capaz de todo lo malo!

LUISA ¡La razón da más fuerza que el valor! ¡Se acabaron las lágrimas! El llorar es de gente cobarde. El presidio enseña y hace valientes. ¡Yo seré quien fuí! ¡Luisa la risueña! ¡siempre alegre! con la risa por eterna compañera. ¡La risa es la mejor careta! ¡sonreir por fuera y morirse por dentro! ¡risa en los labios y aborrecimiento oculto! ¡odio escondido entre carcajada y carcajada!... ¡Venga la risa! ¡Alegría en la cara! á reir ante la gente... y cuando estemos solas, á llorar sin que nadie lo sepa. ¡La comedia humana! Apóyese usté en mí que la defiende con su risa la presidiaria alegre. ¡Luisa la ruiseña! ¡Já, já, já! (Riendo nerviosamente.)

AMP. Me da usté valor.

LUISA ¡Eso quiero! ¡Ese hombre!...

AMP. Me han asegurado que se casa con una viuda rica.

LUISA Me parece mucho eso de casarse. Ese se casa con usté. ¡Míalas! (Jurando.) ¿Vive usted sola?

AMP. Sola. ¿Y usté?

LUISA Todavía sí. No me ha dao tiempo de fascinar con mi sonrisa á ningún duque, ¡pero ya caerá! ¡Yo necesito un compañero pa esta vida! La mujer sin hombre es un cocido sin garbanzos.

AMP. ¡Son tan malos!

LUISA Los hay de á peseta que se puén comer. En fin, de eso ya hablaremos. Lo primero es lo de usté. Enterarse quién es esa viuda. Averiguar dónde tiene él la chica. En fin, déjeme usté á mí, que á ese le ha caído pa un rato con mi risita. ¡Jé, jé, jé!

AMP. ¿Pero no me odia usted de verdad? ¿No querrá usted llevarme á su casa para vengarse y martirizarme?

LUISA (Indignada.) No la meto á usted el canasto en el cráneo por no llenarla el celebro de cañamones. ¡Desagradecida! ¡La ofrezco á usted amistad, unión y venganza! ¿La quiere usted, sí ó no?

AMP. Sí; la creo á usted.

LUISA ¡Pues no vale insultar! ¡Ale! al cañamoneo,

y yo al golfeo... y no olvide usted que la mejor compañera de la desgracia es la risa ¡Ja! ¡ja! ¡La suerte! El que quiera ser rico que me compre á mí... ¡y ya va aviao! (Amparo hace mutis; Luisa se dirige al café á tiempo que sale el señor Juan con otro servicio, que Luisa al volverse le tira al suelo.)

ESCENA VIII

LUISA, el SEÑOR JUAN; después PACO y JOAQUÍN, á poco el COCHERO, el SERENO, el URBANO, GUARDIAS 1.° y 2.° y por último AMPARO

JUAN — Lo que es este llega. ¡Vaya si llega!

LUISA — El último que... (Tropieza con el señor Juan y le tira el servicio.) ¡Animal!

JUAN — ¡Atiza! ¡Así en la tierra como en el suelo! Pues me paga usté el servicio, eso es; y va usté al veintiséis y dice usté de mi parte que se acuesten sin cenar.

LUISA — ¿Qué?...

JUAN — ¡Na; ganancia pa el cacharrero! (Entre los dos recogen el servicio.)

PACO — (Saliendo del café.) Lo que es dentro no le hablamos en toa la noche.

JOAQ. — Aquí le esperamos y cuando vuelva le das el sablazo.

JUAN — (A Luisa.) Muchas gracias.

PACO — Si está allí con una golfa.

JOAQ. — La habrá convidao á café. Ese hombre es una tienda asilo.

PACO — ¡Primaveras que nacen!

COCH. — (Con el servicio que entrega á Juan.) Tome usté, señor Juan.

JUAN — Venga.

GUAR. 1.° — (Dándole el servicio.) ¡Toma!

URB. — (Entregándole el servicio.) ¡Toma!

GUAR. 1.° — ¡Mañana te daré los cuartos! (Mutis.)

JUAN — ¡Eh!

COCH. — Mañana le pagaré á usted. (Mutis.)

JUAN — Conque...

URB. — Mañana liquidaremos. (Mutis.)

JUAN ¡Mañana! ¡qué desahogao! ¡Vaya, esto se acabó! ¡Me han tomao por el hijo del guarda!... ¡y no, y no! ¡No fío á nadie, ni presto á nadie, ni conozco á nadie... ni aquí come nadie! ¡A San Bernardino! (Furioso.)

PACO ¿Qué le pasa á usted? (Acercándose.)

JOAQ. (¡Esta es la ocasión! ¡Desenvainen!)

JUAN ¡Y usté el primero! (Entra en el café desesperado.)

LUISA ¿Quiere usté la suerte? ¡Caballero!... ¡Caballero! (A Paco acercándose.)

PACO ¡Eh!... ¡Luisa!

LUISA ¡Atiza, Paco! ¡Y le he llamao caballero! ¡Ja! ¡ja!

JOAQ. (¡Esta viene á armarla!)

PACO ¿Pero has cumplío ya?

LUISA (Con guasa.) ¡A medias! ¡He cumplío la condena, pero me falta cumplir una palabra que le he dao á una amiga! (Con intención.)

PACO ¡Tú!... ¿á cual?

AMP. (Saliendo.) ¡La cañamonera tostaítos!

LUISA ¡A esa!... ¡Ja, ja! (Abrazándose á ella.)

PACO ¡Maldita sea!

LUISA ¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ríete, hombre! ¡¡ríete de nosotras!! (Las mujeres quedan abrazadas, en grupo; ellos al otro extremo. Paco queriendo abalanzarse sobre ellas y Joaquín conteniéndole, cuadro y telón rapido.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Calle corta. Fachada de tienda, con puerta practicable y escaparate. Letrero sobre la puerta que dice: «Pollería de la viuda.» Es de día.

ESCENA PRIMERA

Un INVENTOR y CORO general

Música

INV. A real va la pieza,
á real la cabeza,
juguete asombroso
de nueva invención;
ya no es don Genaro,
ni él ratón ni el gato
ni el cerdo que se mueve
ni don Nicanor,
esto es más gracioso
risa para un año
cabeza parlante,
de gran sensación.
¡Toribio! saca la lengua.

(Sacando de una cajita una cabeza de hombre que saca y mete la lengua.)

CORO Qué bonita, qué bonita,
qué bonita diversión.

INV. Con la lengua de Toribio,
yo encontré sin trabajo un filón.
Toribio ríe,
Toribio llora,
Toribio manda,
Toribio implora;
Toribio es hombre
que habla el inglés;
Toribio sabe
cantar *cuplés.*

CORO A ver, á ver.

INV. Prestad mucha atención.
por si dice un disparate,
os pido perdón.
¡Toribio! saca la lengua.
CORO ¡Ja! ¡ja!

I

INV. Me está dictando Toribio
que Maura es un charlatán
y en cuanto le encuentre un día
la lengua le va á sacar.
¡Anda, Toribio, con él!
Sácasela, sácasela;
saca la lengua á los hombres políticos,
sácasela, ríete tú
de los Gobiernos antisicalípticos.
CORO Sácasela, sácasela;
saca la lengua á los hombres políticos,
anda, Toribio, sácala pronto,
sácala, sácala así.

II

INV. Cuando el coche de Vadillo
pasa por cerca de mí,
Toribio saca la lengua
y después se echa á reir.
¡Anda, Toribio con él!
Sácasela, etc.
DORO Sácasela, etc!
(Mutis con el Pregón y el Coro tras él.)

ESCENA II

PACO y JOAQUIN, saliendo á escena

Hablado

PACO ¿Pero has visto lo que ha hecho esa mujer?
JOAQ. ¡Calla, hombre, calla! ¡Miá que es cinismo!
PACO Venir á contarle á la Filomena toa mi historia antigua; referirle que la chica es hija

mía y no sobrina como yo había dicho. ¡Maldita sea! ¡Me las paga!

JOAQ. Y la viuda, ¿qué ha dicho de lo que la ha contao la Luisa?

PACO Al principio se quedó suspensa, como aletargá por lo que oía; pero como está hecha un troncho por mí... pues ahora trato de convencerla de que son calumnias y celos.

JOAQ. ¡Y la convences! ¡Pa qué te ha dao Dios la labia que te ha dao!

PACO A eso vengo tan de mañana. Penetro: la digo cuatro frases amorosas de esas que hacen cosquillas en el interior. Echo mano de los resortes oratóricos de que soy poseedor; la miro tierno; me mira lánguida; la enloquezco, y ¡triunfo!

JOAQ. No eres nadie tú.

PACO Mujer que me escucha cae en mis brazos: no sé lo que les pasa que se adormecen.

JOAQ. ¿Qué tendrás, chico?

PACO ¡La Naturaleza es pródiga!

JOAQ. Pues no pierdas el tiempo, por si vuelve la Luisa. La señá Filomena debe estar toavía en la cama.

PACO ¡Miá qué inconveniente! (Con intención.)

JOAQ. Yo no entraré, ¿verdad?

PACO No parece correcto.

JOAQ. Por aquí te aguardo.

PACO No respondo de lo que me entretenga; las cosas se enredan y...

JOAQ. Yo creo que te costará poco trabajo convencerla.

PACO Eso va en cuartos de hora; me he afeitao y too; ya ves.

JOAQ. Pues buena suerte.

PACO ¡Y tú que lo veas!

JOAQ. Estimando

PACO ¡Pobrecillas de ellas! (Presumiendo.)

JOAQ. ¡Sicaliptico! ¡Deja alguna pa los amigos!

PACO ¡Ja, ja! (Entra en la tienda.)

JOAQ. Por tener su figura y su elegancia daba yo... toa mi ropa, aunque tuviera que ir en carnes; tó era cuestión de un baño. (Hace mutis por la izquierda.)

ESCENA III

El SEÑOR JUAN, por la derecha; á poco JOAQUÍN

JUAN (Muy triste.) ¡Bueno! ¡Ya me han echado del café, lo mismo que me echaron de la Luna y de Correos... y de toas partes! ¡Y haga usté obras de caridá y eche usté hoy un poco de caridá al cocido á ver si da sustancia! ¡Maldita sea! Lo que es como yo me vuelva á ver colocao, al que se arrime á mí sin haber comido, le pongo bozal. ¡Lo que hago ahora es cobrarle á tó el mundo lo que me debe! ¡Se acabaron las filantropiquerías; ya verán! ¡Ya verán cómo las gasta el señor Juan el Aragonés! Esta es la tienda de la viuda. Entro; la cuento que su futuro es un tramposo y que anda pidiendo dinero á cuenta de la dote de ella; ella se enfurece con él; él se enfurece conmigo; yo me enfurezco con los dos... y cobro... ¡Vaya si cobro, porque él me da una bofetá! ¿A mí? (Furioso.) ¿Pegarme á mí? ¡Mentira! ¡Tramposo! ¡Canalla! ¡Indecente! (Accionando como si hablara con alguien á tiempo que sale Joaquín y al hablarle se vuelve indignado.)

JOAQ. ¡Señor Juan!

JUAN ¡Indecente!

JOAQ. ¡Eh!...

JUAN ¡Bueno! no me arrepiento. ¿He dicho indecente? pues era por tí.

JOAQ. Es que yo...

JUAN No me refieras lástimas; tú eres un perdío; tu familia un atajo de vagos; tus amigos una cuadrilla de granujas; y no me ablandas el corazón... ¡y me pagas ahora mismo ó te salto un ojo!

JOAQ. ¡No le conozco á usté!

JUAN ¡Ojalá! ¡ya veréis quién soy yo!

JOAQ. Pues la verdad, yo iba á buscarle para pedirle...

JUAN ¿Pedirme á mí? ¿á mí? Si me vuelves á pedir un perro chico, de aquí á la Casa de Socorro vas regando el asfalto de colorao.

JOAQ. ¿Pero qué vértigo es ese?

JUAN El vértigo final. La apoteosis de un camarero. ¿Dónde está el otro sinvergüenza?

JOAQ. Dentro, con su futura.

JUAN Pues yo vengo á hablar con ella.

JOAQ. ¿De algún negocio de la pollería?

JUAN Sí; de despojos.

JOAQ. Apropósito: mire usté estas botas. (Rotas y viejas.)

JUAN En paz descansen.

JOAQ. Estoy en el gran apuro: mañana se toman esos los dichos, y como no voy á ir descalzo á la Vicaría he pensao en usté.

JUAN Bueno: yo iré por tí.

JOAQ. No, si lo que yo he pensao es... porque usté se hace cargo de las cosas y, total, un par de botas no va á ningún lao.

JUAN He visto tíos descaraos.

JOAQ. ¡Usté es mi padre!

JUAN ¡Qué bárbaro!

JOAQ. ¡Que pa el día de la boda, con una americaneja y un pantalón que me compre usté, ya estoy aviao!

JUAN ¡El que está aviao soy yo!

JOAQ. Mire usté. (Enseñando las botas.)

JUAN ¡Dale, hombre! ¡Ya las he visto, déjame en paz! (Reparando.) La verdad es que no sé cómo puedes andar con eso.

JOAQ. (¡Ya tengo botas!)

JUAN Y debes decirle á tu amigo que te compre unas.

JOAQ. ¿Pa qué quió dos pares?

JUAN ¡Cómo dos!

JOAQ. El que usté me ha ofrecío.

JUAN ¿Yo? ¿Cuándo?

JOAQ. ¡Ahora mismo! ¡de charol! ¡de veinte pesetas! ¿se va usté á volver atrás?

JUAN ¿Que yo te he ofrecido?

JOAQ. ¿Después de decirme que sí, se arrepiente? ¡Eso no es de hombres! ¡soy más desgraciao!

JUAN ¡Bueno, bueno! ¡si te las he ofrecido cuenta con ellas! (¿Cuándo se las habré ofrecido?)

JOAQ. ¡Eso no es corazón! ¡es un flan!

JUAN ¡Pero que como no me las pagues... me las pagas!

ESCENA IV

DICHOS, FILOMENA y PACO, en la puerta de la tienda

FIL. ¡Descuida, rico, que estoy segura!

PACO ¿Verdad que sí, mi vida?

FIL. ¡Convencida... y vencida! ¡Si vuelve esa golfa yo sabré lo que contestarla!

PACO ¡Así se conduce una señora de tu clase!

JOAQ. ¡Tan de mañana en el pórtico, señá Filomena!

FIL. ¡Hola, Joaquín!... ¡Adiós, señor Juan, tanto bueno por esta mi casa!

JUAN ¡Atiza!

FIL. Me ha dicho Paco que se ha empeñao usté en ser nuestro padrino.

JUAN ¿Yo?

FIL. ¡Pues por mi parte acetao!

JUAN Pero si yo...

FIL. ¡No se haga usté el chiquito! Ya sabemos que tiene usté buena hucha.

JUAN La tenía... ¡pero ahora la tiene este!

JOAQ. ¡Ja, ja! ¡pobre de mí!

FIL. Pues nada, mañana los dichos.

JUAN Y los hechos, ¿cuándo?

FIL. Pagaremos la dispensa de amonestaciones, y el domingo...

PACO ¡Fin del tomo segundo!

JUAN ¿Cómo segundo?

PACO ¡No ve usté que es viuda!

FIL. ¡Conque á ver los hombres rumbosos! ¡y que sea bueno el regalo del padrino!

JUAN Pero...

JOAQ. ¿Quién? ¡el señor Juan!... ¡pa chasco!

PACO ¿Quién, este?... ¡ya verás!

JUAN ¡Sí, ya verás!

FIL. ¡Muchas gracias!

JUAN Es que...
PACO ¡Gracias!
JOAQ. ¡Gracias!
JUAN ¡No hay de qué!
FIL. ¡Hasta luego!
PACO ¡Adiós, cielito!
JOAQ (¡Ja, ja!)
JUAN (¡Camará, vaya un cielo! ¡Está nublao!)
FIL. ¡Adiós, rico! (Entra en la tienda.)
PACO ¡Anda y que te emplumen! ¡ja, ja!
JOAQ. ¡Miá que es fea!
PACO ¡Más fea es el hambre... y esta me la quita!
JUAN ¡Pero qué poca vergüenza tienen estos tíos!
JOAQ Y qué, ¿la has convencío?
PACO Subyugá: en cuanto que me ve, no razona.
JOAQ. ¿De modo que si vuelve la Luisa?...
PACO La echa á patás; ¡pues buena es esta! y hemos convenío en traer aquí la niña, y voy por ella, que aquí estará segura y me quito de cuidaos.
JOAQ ¡Es un ángel esta mujer!
JUAN ¡Pues no quiero ir á la gloria!
JOAQ. ¡De paso que vas por la chica vamos á comprar mis botas! (Al señor Juan.)
PACO A propósito, padrino. (Idem.)
JUAN Y dale.
PACO He visto un reló de dos tapas...
JUAN Tapa la boca.
PACO Que ni pintao pa un novio. Venga usté á verle.
JUAN Ahora tengo que hacer.
PACO ¡Ca! ¡usté no se separa de nosotros nunca!
JOAQ. ¡En toa la vida!
PACO Y le convido á usté á almorzar.
JUAN ¡Eh! que ya no estoy en el café.
PACO Si pago yo. ¡Vamos á correr la primer juerga! ¡Déjeme usté veinte duros!
JUAN Dejadme á mí algo.
JOAQ. ¡Qué guasón!
PACO Estoy deseando que tenga usté un café por su cuenta.
JUAN ¡Pa comer gratis siempre!
JOAQ. ¡Vaya un caña! (Adulándole y acariciándole exageradamente.)

PACO Es usté un vivo.
JOAQ. ¡Simpaticote!
PACO ¡Agradable!
JOAQ. ¡Juerguista!
JUAN ¡Convencido! Vamos, ¡lo pago todo!
JOAQ. (¡Ya lo sabíamos!)
PACO ¡Olé los hombrecitos!
JUAN ¡Olé los amiguitos!

ESCENA V

DICHOS y LUISA, que, al ir á hacer mutis, cruza delante de ellos y Joaquín, sin conocerla, la requiebra

JOAQ. Olé los cuerpecitos... y, ¡arrea! (Conociéndola.)
PACO ¡La Luisa!
JUAN ¿Quién es?
LUISA Miá quien me requiebra. ¿Pues no se había usté muerto? (Sin reparar en Paco.)
JOAQ. ¿Yo?
LUISA Lo leí en un periódico. «¡Ha fallecido en París el mono Cónsul que trabajó en la Zarzuela!»
JUAN ¡Ja, ja!
JOAQ. ¡Ríale usté la gracia!
JUAN ¡Pues me la ha hecho!
PACO (Acercándose con malos modos.) ¿A qué vienes?
LUISA (Viéndole ahora.) Espere: que no me recuerdo quién es usté. (Con guasa.)
PACO Yo se lo recordaré. Uno que manda á la cárcel á una cuando quiere.
LUISA ¡El juez de guardia!
PACO Uno que abandona á otra cuando quiere.
LUISA ¡Un granuja!
JUAN (¡Ya le ha conocido!)
PACO Uno...
LUISA ¡Y van tres!
PACO Que se casa con una...
LUISA ¡Piscis!
PACO Que pa tapar bocas de chismosas tiene cinco dedos en cada mano, y que lo mismo se le da acabar sus días en los Viveros que en el depósito.

LUISA ¿De perros?
PACO ¡De cadáveres!
JUAN ¡Pues es un caballero el amigo!
JOAQ. ¡Chiss... cosas suyas!
LUISA ¡Camará! ¡pues no es usté nadie! ¡y yo que le había tomao á usté por un ave de corral!... ¡Ja, ja! Me alegro de haberle conocido. (Se dirige á la tienda.)
PACO (Deteniéndola.) ¡Aquí no se entra! ¡Esta casa es sagrá!
LUISA ¿La ha bendecido usté? ¿Es usté clérigo?
PACO Traspasar este umbral y salir mañana retratá en el *A B C*, es lo mismo.
LUISA ¿Me va usté á enfocar? ¡no conocía yo sus habilidades!
JUAN ¡Hágame usté uno de busto y que se me vean los pies!
JOAQ. No se entremezcle usté, que la cosa es grave.
JUAN ¡Joven, siga su camino, que está usté comprometiendo á un hombre de bien!
LUISA ¡Je, je! ¡Ni lo uno ni lo otro! ¿Usté le conoce de antiguo?
JUAN Le he hecho algunos favores.
LUISA ¿Favores á esta tropa? ya sé quién es usté.
JUAN ¿Quién?
LUISA ¡Un tonto! ¡El señor Juan el Aragonés! ¡Pues si se quiere usté bien no vaya usté con estos, que los hombres de bien llevan otro camino!
JOAQ. ¿Oyes esto?
PACO No haga usté caso.
JOAQ. Lo que quiere ésta es sacarle á usté los cuartos; y su dinero de usté no es pa ella.
JUAN ¡Es pa tí! (Con guasa.)
PACO Vaya, se acabó; largo.
LUISA ¿Quién lo manda?
PACO ¡Quien puede!
LUISA Vamos á hacer un trato. No quió na pa mí, ni la Amparo tampoco. Devuélvele la chica y cásate y... revienta.
JUAN ¿Qué chica?
JOAQ. Una que se ha encontrao...
LUISA Una que tiene este hombre con la Amparo.
JUAN ¿Con la ciega? (Asombrado.)

PACO Sí; y que no la suelto: antes la mato.

LUISA Ya lo oye usté, señor Juan. Usté, el del buen corazón, el de los buenos sentimientos, el que no pué ver lástimas ni sufrimientos ajenos... Váyase usté con esa fiera... que abandona á una madre por unos cuantos duros, como abandonará mañana á su mujer por unas cuantas copas; y ríase usté conmigo del cutis de su señora, que pasa por tó; y ríase usté con ellos de lo que hacen padecer á dos mujeres; y á reirnos tós, los unos de los otros sin saber á donde llegaremos, que el final está cerca... y con la risa en la boca también se sufre, y hasta se mata. ¡Ja, ja! (Riéndose nerviosamente.)

JUAN ¡Pero eso es verdad! (Indignado.)

PACO Sí, ¿y qué?

JUAN ¡Hombre... no te doy dos puñetazos por no ensuciarme las manos!

PACO ¡Señor Juan!

JUAN ¿Y querías que fuera tu padrino?

PACO ¿Qué tié que ver?

JUAN El hombre libre que tiene un hijo y no se casa con la madre, ni es hombre, ni debe andar suelto. ¿Dónde está la Amparo?

LUISA En mi casa la tengo, que se moría de hambre.

JUAN ¿De hambre? (Rabioso.) ¡Eso sí que no! ¡Vamos! (Con energía.)

JOAQ. Pero oiga usté...

PACO ¡Que nos perdemos un negocio! ¡Que con esa boda cobra usté!

JUAN ¿Dinero? ¡Ya no me acordaba! ¡Os lo regalo tó... y ojalá lo gastéis en bicarbonato sódico! ¡Ahora soy yo el que va á hablar con la señá Filomena!

PACO Que me va usté á dejar en la indigencia.

LUISA ¡Je, je! ¡Ya suplica! ¡El gallo se convierte en gallina! ¡Ja, ja!

JUAN ¡Ahora mismo!

PACO ¡Padrino!

JUAN ¡Pa... cuernos! ¡Vamos, joven!

LUISA ¡Dispense usté, señor pollero futuro! (Con guasa.) ¡Este gallo se ha apoderao del corral!

¡A usté no le toca más que agachar las alas y cantar la gallina! ¡Clá, clá, clá! ¡Ja, ja!

JUAN ¡Señá Filomena! (*En la puerta.*)

PACO ¡Maldita sea!

JOAQ. ¡Te ha matao!

LUISA ¡Señá pollera... que aquí fuera hay dos pollos! ¡Qui-quiri-quí! ¡Ja, ja, ja! (*Entran los dos en la tienda. Paco y Joaquín se quedan como petrificados. Telón rápido.*)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

Interior de la pollería; anaquelería con jaulones de aves; en el suelo cestones de ídem

ESCENA PRIMERA

En el centro una mesa servida, á la que aparecen sentados la SEÑÁ FILOMENA, á su lado PACO, al otro la NIÑA y enfrente JOAQUÍN; en primer término y ante una banasta APOLINAR sentado en el suelo, degollando aves con un cuchillo de punta; en la puerta del foro VECINAS, VECINOS y CHICOS, agolpados y pretendiendo entrar

Música

CORO. Mil felicidades,
sea enhorabuena,
que no se arrepienta,
señá Filomena,
que vivan contentos
y siempre dichosos,
y sean entrambos
modelo de esposos.

FIL. (Recitado.)
Gracias, señores.

PACO Siéntense ustedes.

JOAQ. Con confianza.

CORO Que vivan contentos
y siempre dichosos,
y sean entrambos
modelo de esposos.

CHICOS (Con cencerros, almireces, sartenes, etc.)
Tolón, tolón, tolón,
tolón, tolón, tolón.

PACO (Recitado.)
A ver ese del cencerrito
si se lo cuelgo yo.

CHICOS Tolón, tolón, tolón.
tolón, tolón, tolón.

PACO ¡Mecachis!
FIL. ¡Qué graciosos!
CORO } CHICOS } Tolón, tolón, tolón,
tolón, tolón, tolón,
Valientes groseros,
qué poca educación,
tolón, tolón, tolón,
tolón, tolón, tolón,
no les haga usté caso,
callarse es lo mejor.
JOAQ. (Recitado) Me parece que esto es una cencerrá.
FIL. ¿A mí? Cencerrás á mí?
VEC. 1.ª Duro, que se incomoda.
PACO Pero, señores.
CORO (Cantado.)
Los hombres son hoy día
muy exigentes
y quieren que las hembras
sean decentes;
por na que sea *incorrezto*
ellos no pasan
y si hay gato encerrao
pues no se casa,
que el dinero
no les importa un pito,
solo quieren,
llevarse un buen palmito,
y no exigen
pa hacer á una su esposa
más que sea
bonita y virtuosa.
TODOS Tolón, etc.

Hablado

PACO Ea. Se acabó.
FIL. Llama á los guardias.
APOL. ¡A que destripo á uno!
CORO ¡Ay! (Salen huyendo los Chicos y Coro, quedando en escena seis ú ocho nada más.)
FIL. ¡Qué grosería!
VEC. 1.ª ¡Ya, ya!

FIL. Los cencerros debían estar prohibidos. (Furiosa.)

PACO Cada cual se coloca el instrumento que le corresponde.

JOAQ. ¡Cosas de chicos!

VEC. 1.ª O envidias de las madres.

PACO Se conoce que sus padres los llevan puestos pa andar por casa.

JOAQ. ¡Son bromas cariñosas pertinentes á los hechos!

FIL. ¿Pues sabéis lo que les digo á ustedes?...

TODOS ¿Qué? ¿Qué? (Rodeándola con guasa.)

FIL. ¡Que yo me caso con el señor Paco, primero, porque es mi tipo!

PACO ¡Eso!

VEC. 1.ª ¡Que aproveche!

CHICO (Corriendo con un cencerro.) ¡Tolón, tolón!

JOAQ. ¡Chico! (Corriendo tras él hasta que se va á la calle el Chico.)

TODOS ¡Ja, ja!

FIL. Segundo, porque tengo dinero pa envolver en billetes de mil pesetas tos sus defeztos si los tiene! (Manoteando exageradamente.)

PACO Y las lenguas de las chismosas.

FIL. ¡Y terceramente porque soy libre y joven entoavía!

TODOS ¡Aaaah! (Con guasa.)

PACO ¡Me parece!

FIL. ¡Y dueña de to lo mío, menos lo que le haiga dao á éste, y al que le pique que se rasque, y al que tenga envidia que rabie, y la que no encuentre novio que me lo diga y yo se lo buscaré, que ya véis que tengo gracia pa ello!

TODOS ¡Ole, ole!

JOAQ. (A Paco.) (¡Eso es una mujer con hígados!)

PACO (¡Dilo! Y yo un hombre...)

JOAQ. (Con tragaderas: dilo.)

PACO (¿A mí qué?)

FIL. Y pa que veais quién soy yo, y puesto que ya nos hemos desayunao nosotros y nos vamos á la Vicaría, os convido á desayunarse en esta mi casa.

TODOS ¡Oh!

VEC. 1.ª ¡Ande el rumbo!

PACO Polinar.

APOL. (Levantándose: que no habrá hecho más que reirse sin voz, pero con gestos exagerados, en todo el diálogo anterior, pero quedándose muy serio siempre que le miraba algún personaje.) ¡Qué manda usté!

PACO A escape: llégate ahí á la vuelta, al café de San Isidro: quince cafés con medias pa to el vecindario.

APOL. ¡A escape!

TODOS (Aplaudiendo.) ¡Bravo! ¡Bravo!

FIL. Siento que hayáis llegao ustés tarde... porque nosotros nos hemos desayunao con jamón como tós los días.

VEC. 1.ª (Con intención.) El señor Paco es muy aficionao *al jamón*... ¿verdad?

PACO ¡Más me gusta que las *sardinas!* (Con intención.)

JOAQ. ¡Bien contestao! ¡Sentencioso!

VEC. 1.ª Y diga usté, señá Filomena: ¿la niña esta es sobrina de su marido?

FIL. ¡Lo era! Ahora será hija mía.

VEC. 1.ª ¿No tié madre?

FIL. ¡Yo! ¡No necesita otra!

JOAQ. ¡Conmovedor!

VEC. 2.ª ¡Es una buena obra!

VEC. 1.ª ¡No lo sabéis bien!

ESCENA II

DICHOS, LUISA que conduce de la mano á AMPARO

LUISA ¡Buenos días!

PACO (¡Ellas!)

FIL. ¡Otra vez!

JOAQ. ¡Arrea!

LUISA ¡Ustedes dispensen! ¿Han visto ustedes por casualidá á una niña que se le ha perdío á esta pobre ciega?

PACO (Va á dar el escándalo.)

JOAQ. (Calma, y á ver por dónde sale.)

FIL. ¡Ya le dije á usté ayer cuando vino con las

mismas, que no! ¡No sé á qué vuelve usté á esta mi casa! (Con malos modos.)

LUISA Pues como se le ha perdío en esta calle... y nos han asegurao que la había traído aquí un... *golfo*, (Mirando á Paco.) pues por si estaba.

PACO (Llévatela dentro.)

JOAQ. (Ven, rica.) (Conduciendo á la niña á primera izquierda y saliendo á poco.)

PACO Aquí no hay más niña que esa sobrinita mía.

LUISA ¡Jem! ¡jem!

AMP. ¡Hija!

PACO ¡Sobrina!

FIL. ¡Sobrina!

LUISA ¡Tía! ¡digo! ¡hija!

FIL. ¿Bueno, y qué? ¡Aunque fuera hija! ¡En pasando yo por ello!

TODOS ¡Ah! (Con asombro.)

FIL. ¡Eso y mucho más se merece un hombre de sus prendas!

PACO ¡Gracias, prenda! Pues ya lo oyen ustés, aquí no hay más niña que una hija mía que lo va á ser de la señora, y si lo duda usté la puedo enseñar la partida de bautismo que dice: «Hija de Francisco Lobo y Más...» ¡Y se omite el nombre de la madre.

AMP. (¡Canalla!)

LUISA Pues usté dispense, señor de Lobo y Más, (Con guasa.) quiere decirse que daremos parte á la autoridad y cuando usté hable con el juez de guardia puede que...

FIL. Mire usted, joven; por respeto á que está usté...

LUISA ¡En está su casa!... (Imitándola.)

FIL. ¡En casa de una señora!...

LUISA Se vuelva.

FIL. ¡Muy señora! (Recalcando.)

LUISA ¡Muy señora mía... y de mucha gente!

JOAQ. Pero si estas son pláticas de familia, como dicen en «El puñao de rosas» ¡No hacer caso!

FIL. Señores, es que esta golfa, ha sido novia de *mi* Paco y despechá viene á armarla y...

LUISA Se le olvida á usté un detalle, señora de

Lobo y Más. ¡Esta otra golfa ciega, también ha sido novia de *nuestro* Paco y tiene una hija con él!

PACO ¡Mentira!

JOAQ. ¡Echalá á patás, hombre!

LUISA ¡Y esa hija es la niña que ha escondío allí su... administrador (Mirando á Joaquín.) hace un momento y venimos por ella!

AMP. ¡Y no nos vamos sin ella!

PACO Pa que veais si son infundiosas las prójimas estas. Que salga la chica y á ver si conoce á la que dice que es su madre.

JOAQ. ¡Eso: un *cacareo!*

AMP. Cómo me va á conocer si me la quitaste cuando tenía un año y no ha vuelto á verme. Si yo... no puedo verla y decirla ese hombre no es tu padre... es una fiera.

PACO Escenas de drama cursi que hacen de reir. Largarse de aquí ya y ustés son testigos de que se nos viene á provocar. ¡Anda! ¡anda á pedir limosna, cieguecita! (Despreciativamente.)

AMP. ¡Como yo tuviera vista un minuto el que se quedaba ciego pa siempre eras tú! (Amenazadora.)

PACO ¿Yo?

FIL. Déjala: las cosas se toman como de quien vienen.

LUISA Por eso toma este su dinero de usté; ¡como de quien viene!

FIL. De mí no podrá usted decir nada.

LUISA Casi nada: que es usté de la familia de la Dolores, la de Calatayud, y que ha hecho usté más favores que ella.

VEC. ¡Ja, ja!

ESCENA III

DICHOS y APOLINAR, seguido del SEÑOR JUAN, que trae á la cabeza un tablero, con quince servicios de café

APOL. ¡Por aquí, pase usted!

JUAN ¡Aquí estamos todos! (Entrando.)

LUISA El señor Juan. (Muy contenta al verle.)

JOAQ. (¡Este solo nos faltaba!)
PACO (¡La cosa se enreda!)
JUAN ¡Dónde pongo este desayunito! pero usté me responde del pago, doña Lombarda, porque á estos... ¡no les doy gratis... ni una bofetá!
FIL. ¡Tengo dinero pa envolverle á usté en pañales de billetes!
JUAN ¡Pues no estaría yo feo en paños menores de papel!
PACO Deje ahí eso y lárguese.
LUISA (¡No se vaya usté!)
PACO Señores, ¡un favor! ¡pasen ustés á la cocina y al patio á desayunarse, mientras que terminamos este incidente *improvisto!*
VEC. 1.ª ¡Como usté quiera!
VEC. 2.ª Vaya unas historias que se traen.
VEC. 1.ª ¡Pues yo creo que tié razón la ciega!
VEC. 2.ª ¡Vaya usté á saber!
PACO ¡Pasen! ¡pasen! (Entra el Coro primera derecha.)

ESCENA IV

LUISA, AMPARO, FILOMENA, JUAN, PACO, JOAQUÍN y APOLINAR

PACO ¡Polinar! ¡Ciérrate la puerta!
APOL. ¿La de la tienda?
PACO Sí, hombre; ¡vivo! ¡y el escaparate!
JOAQ. (A Juan.) ¿Ya está usté colocao otra vez?
JUAN Desde anoche: en San Isidro.
JOAQ. ¡Mucho dure!
JUAN No yendo tú por allí... durará.
FIL. Señor Juan: á usté que le hacen caso, convénzalas usté de que se vayan y no insistan en... (Manoteando.)
JUAN No manotee usté tanto que ciega el boro.
APOL. ¡Ya está cerrao!
PACO ¡Lárgate!
APOL. Si estoy destripando...
PACO Que te largues he dicho; hoy no se trabaja.
APOL. ¡Mejor pa mí! (Se va corriendo por donde se fué el Coro dejando el cuchillo sobre un cestón.)

ESCENA V

DICHOS menos APOLINAR; después éste y Vecinos

PACO Pocas palabras y al grano. *¡Ultimatum!* Amparo, cien duros te damos, ¿no es eso? (A Filomena.)

FIL. Tú dispones de lo tuyo.

PACO ¡Gracias! Cien duros porque te largues pa siempre y no vuelva yo á saber, ¡ni de tí ni de esta presidiaria! (Despreciativamente.)

LUISA (Con dignidad y acento amenazador.) ¡Eh! todo el mundo tiene derecho á llamármelo menos tú; si lo vuelves á decir... ¡no respondo de mí!

PACO No hablo con usté.

AMP. ¿Sabes á lo que hemos venido? A no salir de aquí sin mi hija por nada ni por nadie.

PACO Si te pones así, pué que no salgas ni con tu hija ni sola.

JUAN ¡Amenazarlas no, eh!...

FIL. Ustedes quieren dar un espectáculo; perder á una señora honrada...

AMP. ¿Me das mi hija, si ó no?

PACO ¡No! ya lo has oído.

AMP. ¿Dónde la han escondido?... ¿Por qué no veré?

LUISA ¡Ea! ¡Yo te la traigo, vaya! (Dirigiéndose á la puerta donde entró la niña.)

PACO ¡Eh! ¡no se pasa! (Interponiéndose.)

LUISA ¡Deja!

PACO ¡Anda y vuélvete á la cárcel! (Empujándola.)

LUISA No me lo digas dos veces que...

PACO ¡Largo! (Rechazándola.)

JUAN Como la llegue á tocar... (Queriendo dirigirse á ellos.)

JOAQ. (Sujetándole.) Como se llegue usté á mover. .

AMP. ¡Mi hija, pronto!

LUISA ¡Paso! ¡de una vez! (Entrando después de breve lucha.)

FIL. ¡Y dejarás que se la lleve! ¡Cobarde!

PACO (*Entrando como una fiera y cogiendo el cuchillo que dejó Apolinar.*) ¡Eso lo veremos!... ¡Antes la mato!

AMP. ¡Por Dios! ¡Mi hija! (*Andando á tientas hacia la puerta por donde han entrado.*)

FIL. ¡Paco, no te acalores! ¡Paco! ¡Paco! (*Entrando.*)

JUAN ¡Suelte usté... que le atizo! (*Forcejeando por desasirse de Joaquín.*)

JOAQ. ¡Si son cosas suyas! ¡Dejadlos!

AMP. ¡Paco! ¡Mi hija!

FIL. (*Apareciendo en la puerta con cara de terror, sin poder andar y pálida y temblorosa.*) ¡Ay! ¡Socorro!... (*El señor Juan va á entrar, mira á la habitación y se detiene horrorizado. Joaquín, que le sigue, dice espantado:*)

JOAQ. ¡Atiza!

AMP. ¿Qué es, qué pasa?

FIL. ¡Socorro!... ¡Guardias!

APOL. (*Sale seguido del Coro y abre la puerta del foro diciendo:*) ¡Guardias! ¡Guardias!

(*Cuadro á gusto del Director; telón rápido.*)

MUTACIÓN

CUADRO QUINTO

La misma decoración del cuadro primero. La puerta del presidio cerrada. Aparecen: Luisa conducida por una pareja de la Guardia civil; el Guardia 1.° se dirige á la puerta y tira del cordón, sonando la campana; Amparo, la Niña y el señor Juan muy tristes, forman grupo separado á la izquierda del espectador. La Niña viste delantal negro.

ESCENA UNICA

LUISA, AMPARO, NIÑA, SEÑOR JUAN, GUARDIA CIVIL 1.° y 2.°, SOR CARIDAD y el CELADOR

LUISA ¡Aquí otra vez! ¡Esta es mi casa! ¡Dios lo ha querido!

AMP. ¡Adiós, pobre Luisa! (Llorando conmovida.)

LUISA ¡Adiós, Amparo! ¡Señor Juan, hombre de corazón!... Esa mujer desamparada y esa niña huérfana...

JUAN (Con arranque y abrazando á Amparo y á la Niña.) ¡No es huérfana, tendrá padre! ¿Verdad, Amparo? (Se abre la puerta de la cárcel, aparece el Celador y Sor Caridad; el Guardia 1.° entrega un papel al Celador.)

CIV. 1.° ¡Buenos días!

CEL. ¿Qué es ello?

CIV. 1.° (Con naturalidad, dándole un pliego en sobre de oficio.) ¡Una de tantas! ¡Homicidio y reincidencia! ¡Catorce años!

SOR CAR. (Saliendo y con pena y asombro al ver á Luisa.) ¡Luisa!... ¡Tú!... ¡Otra vez!

LUISA ¡Tenía usted razón! ¡El presidio tiene imán, atrae! (Con abatimiento.)

SOR CAR. ¿Qué has hecho? (Con interés cariñoso.)

LUISA ¡Ahora! ¡Ahora es cuando tiene razón la justicia! (Los tres lloran; ella abraza llorando á la Hermana; Amparo y la Niña la despiden, agitando los pañuelos. Todo el cuadro tocando la orquesta pianísimo.)

TELÓN RAPIDÍSIMO

OBRAS DE LUIS DE LARRA

COMEDIAS

Salirse con la suya.
La avaricia rompe el saco.
A cual más loco.
Avisos útiles.
¡Fuego!
¡Conferencia! (monólogo).
La invasión de los bárbaros (dos actos).
La venida de Pepita. } Estrenadas en la Habana.
Los gemelos. } Estrenadas en la Habana.
Honra por honra. } Estrenadas en la Habana.
El diluvio universal (dos actos).
«Marquilla (hijo)».
¡Los nervios! (entremés).

ZARZUELAS

En un lugar de la Mancha (música de Arnedo).
Entre primos (música de Gómez).
Perder la pista (música de Llanos).
Cuadros insolentes (estrenada en la Habana).
La menina ó el timo del portugués (música de Alvarez de Toledo).
Chirimoya ó la Reina Sanguinaria (música de Calleja y Lleó.
El maestro de obras (música de Cereceda).
Gimnasio modelo (música de Cereceda).
La trapera (música de Caballero y Hermoso).
La inclusera (música de Caballero y Valverde, hijo).
La galerna, (música de Valverde, hijo).

La guardabarrera (música de Torregrosa).
Biblioteca popular (música de Valverde, hijo, y Calleja).
La planchadora (tres actos), música extranjera.
¡Que se va á cerrar! (música de Torregrosa y Calleja).
La diosa del placer (música de Calleja).

En colaboración con otros autores

Perico el de los palotes (música de Taboada).
Lista de compañía (música de Caballero).
La noche del 31 (música de Caballero).
Don Manuel Ruiz (música de Caballero).
Septiembre, Eslava y Compañía (música de Caballero).
Los emigrantes (música de Brull).
Los Isidros (música de Caballero).
Muerte, juicio, infierno y gloria (música de Caballero).
Quítese usted la bata (música de San José).
Hace falta un caballero (música de Caballero).
Los calabacines (música de Nieto).
Las cuatro estaciones (música de Caballero).
El fantasma de fuego, dos actos (música de Caballero).
De Herodes á Pilatos (música de Caballero).
Los extranjeros (música de Caballero).
El hijo de su excelencia (música de Giménez).
Los invasores (música de Valverde, hijo).
Los dineros del sacristán (música de Caballero).
La Menegilda (música de San José).
Los rábanos por las hojas (música de Caballero y Chalóns).
La rueda de la fortuna (música de Caballero y Hermoso).
San Gil de las afueras (música de Caballero y Hermoso).
El turno de los partidos (música de Rubio).
Aprieta constipado ó catarro nacional (en colaboración con nueve autores y diez compositores).
Los figurines (música de Caballero, Cereceda, Giménez, Nieto, Rubio, Arnedo, Hermoso y Mario Caballero).
«*La perla de Oriente*» (música de Hermoso).
El parto de los montes, ó Madrid se divierte (música de Caballero y Chalons).
La revolución social (música de Calleja y Lleó).
Mundo, demonio y carne (música de Caballero y Valverde, hijo).

La coleta del maestro (música de Cereceda).
¡¡¡Siempre p'atrás!!!... (música de Lleó).
Las bellas artes (música de Caballero y Hermoso).
La tarasca (música de Valverde, Calleja y Lleó).
¡¡La peseta enferma!! (música de Chapí).
Las piedras preciosas (música de Lleó).
La borrica (música de Torregrosa).
La guitarra (música de Valverde, hijo, y Torregrosa).
La ola verde (música de Valverde, hijo, y Calleja).
La Machaquito (música de Giménez y Vives).
A la piñata ó la verdadera matchicha (música de Hermoso y Calleja).
La cañamonera (música de Torregrosa).
El solitario.

Precio: UNA peseta